

YO SOY LA LOCURA

Yo soy la locura,
La que sola infundo
Plazer y dulçura
Y contento al mundo.
Sirven a mi nombre
Todos mucho o poco,
Y pero no ay hombre
Que piense ser loco.

MARIZÁPALOS

Marizápalos era muchacha
Enamoradita de Pedro Martín,
Por sobrina del cura estimada
La gala del pueblo, la flor del abril.
Marizápalos salió una tarde
Al verde sotillo que va hacia Madrid,
A coger con sus manos las flores,
Teniendo más ella que mayo y abril.
Estampando la breve chinela,
Que tiene ventaja de mayor chapín,
Por bordarle sus plantas de flores
El lazo del campo se volvió tabí.
Merendaron los dos a la mesa
Que puso Marieta de su faldellín,
Y Perico, mirando a lo verde,
Comió con la salsa de su perejil.
Pretendiendo de su garabato
Quitarle la carne con garfio sutil
Marizápalalos le dijo: «¡Zape!»,
Quedando en su aliento cariño de miz.
Cuando oyeron allá entre las ramas
Las herradurillas de un fuerte rocín,

El Adonis se puso en huida,
Temiendo los dientes de algún jabalí.
Era el cura, que al soto venía,
Que si un poco antes acierta a venir,
Como sabe gramática el cura,
Podía cogerlos en un mal latín.

NO PIENSE MENGUILLA YA

No piense Menguilla ya
que me muero por sus ojos
que he sido bobo hasta aquí
y no quiero ser tan bobo.
Para qué es buena una niña
tan mal hallada entre pocos
que no está bien con el fénix
porque le han dicho que es solo.
O, qué lindo modo,
para que la dejen unos por otros.
El mal gusto de Menguilla
es una casa de locos
el tema manda al deseo
vaya la razón al rollo.
Desigualdad y capricho
no deja el manco ni cojo
porque a cuentas de lo lindo
no admite lo liçençioso.

VUESTRA BELLEZA SEÑORA

Vuestra belleza señora
Me tiene confuso el mirar.
Siéntome gran consuelo
Quando veo a vuestra cara
Assomarse alla ventana

Que yo muero, pasmo y duelo,
Y me dais grande consuelo
Y desseo por vos morir.
No se puede más querer
Como a vos os quiero yo,
Que si me decís que no
Quiero a eso responder
Que quanto a mi parecer
No se puede más amar.

LA AUSENÇIA

No partáis mi dulce vida
Ni aquí sola me dejéis,
Vos que el alma mía tenéis
Con mil llamas encendida.
Cómo podré yo sufrir
Que lexos de mí viváis,
Vox que la lux priváis
De mis ojos sin morir.
No mereçe esta mía fe
Estar de vos apartada,
Pues mi libertad amada
Por vos mi vida dexé.
Lloraré yo vuestra ausençia
Desdichada y muy penosa,
Sola viuda y congoxosa
Por no veros de presençia.
Quedaré, mas será firme
Más que peña mi affición,
Llevad vos mi coraçón
Pues yo no puedo partirme.

VUESTROS OJOS TIENEN D'AMOR

Vuestros ojos tienen d'Amor no sé qué,
Que me yelan, me roban, me hieren,
Me matan, a fe.
¿Por qué me mirays
Con tanta aflicción,
Y al mi corazón,
Me aprisionáys?
Que si vos me miráys
Yo os acusaré.

SÉ QUE ME MUERO DE AMOR

Sé que me muero de amor
y solicito el dolor.
Aún muriendo de querer
De tan buen ayre adolezco,
Que es más de lo que padezco
Lo que quiero padecer.
Y no pudiendo exceder
A mi deseo el rigor.
Lisonxéame la suerte
Con piedad tan advertida,
Que me asegura la vida
En el riesgo de la muerte.
Vivir de su golpe fuerte
es de mi salud primor.

FOLLE È BEN CHE SI CREDE

Folle è ben che si crede,
che per dolci lusinghe amorose,
o per fiere minacce sdegnose,
da bel idolo mio ritragga il piede.
Cangi pur suo pensiero,
ch'il mio cor prigioniero,
spera che goda la libertà,
dica chi vuole
dica chi sà.
Altri per gelosia,
spiri pur empie fiamme dal seno,
versi pure Meggera il veleno,
perché rompi al mio ben la fede mia.
Morte il viver mi toglia,
ma sia ver che si scioglia,
quel caro laccio che preso m'ha,
dica chi vuole
dica chi sà.
Ben havrò tempo e loco,
da sfogar l'amorose mie pene
da temprar dell'amato mio bene
e dell'arso mio cor l'occulto foco.
E tra l'ombre e gl'orrori
da notturni splendori
il mio ben furto s'asconderà
dica chi vuole
dica chi sa.

L'ERACLITO AMOROSO

Udite Amanti la cagione
oh, Dio ch'a lagrimar mi porta
oh, Dio, nell'adorato e bello idolo mio

ESTÁ LOCO EL QUE CREA

Está loco el que crea
que por dulces lisonjas de amor
o por crueles amenazas de desdén
yo me aleje de mi ídolo.
Mejor que cambie de idea,
porque mi corazón prisionero
espera gozar la libertad.
Que diga el que quiera,
que diga el que sepa.
Que otro, por celos,
arroje malvadas llamas de su corazón;
que Megera vierta su veneno
para que yo rompa mi fidelidad.
Que la muerte me quite la vida:
solo entonces se soltará
aquel amado lazo que me tiene atado.
Que diga el que quiera,
que diga el que sepa.
Tendré tiempo y lugar
para desahogar mis penas amorosas
y para templar el fuego oculto
de mi amado bien y de mi corazón abrasado.
Entre las sombras y horrores
de los resplandores nocturnos
mi bonito trofeo se esconderá.
Que diga el que quiera,
que diga el que sepa.

ERÁCLITOS ENAMORADO

Oíd, amantes, la razón,
Oh, Dios, que me lleva a las lágrimas.
Oh, Dios, en mi adorado y bello ídolo

che si fido credei,
la fede è morta.
Vaghezza ho sol di piangere,
mi parco sol di lagrime,
il duolo è mia delizia,
e son mie gioie i gemiti.
Ogni martire aggradami,
ogni dolor diletta mi,
i singulti mi sanano,
i sospir mi consolano.
Oh, Dio nell'adorato e bello idolo mio,
che si fido credei,
la fede è morta.
Ma se la fede negami
quell'inconstante e perfido,
almen fede serbatemi,
fino alla morte o lagrime.
Ogni tristezza assalgami,
ogni cordoglio eternisi.
Tanto ogni male affliggami
che m'uccida e sotterrimi.

AVRILLA MIA

Avrilla mia, quando m'accesse
quel vivo raggio di tua beltà,
quando un tuo sguardo al cor mi scesse
io restai privo di libertà.
Mà quando viddi di bella mano,
la pura neve che m'infiammò,
ahi c'usar forza pensier su vano,
che da me l'alma se ne volò.
Bocca di rose, porta del riso,
chiome catene di servitù,

que tan fiel creí,
mi confianza ha muerto.
Sólo tengo el consuelo de llorar,
me contento solo con lágrimas,
el dolor es mi placer
y los gemidos son mis alegrías.
Todo martirio me agrada,
Todo dolor me deleita,
los sollozos me sanan,
Los suspiros me consuelan.
Oh, Dios, en mi adorado y bello ídolo
que tan fiel creí,
mi confianza ha muerto.
Pero si la fidelidad me niega
a aquel incostante y pérfido,
al menos conservadme fidelidad,
oh, lágrimas, hasta la muerte.
Que toda tristeza me embargue,
que todo dolor se haga eterno.
Que todo mal me aflija,
que me mate y me sepulte.

AVRILLA MÍA

Aurelia mía, cuando me enciende
este vivo rayo de tu belleza,
cuando una mirada tuya me da en el corazón
pierdo mi libertad.
Pero cuando veo en tu mano
la pura nieve que me inflamó
ah, fue en vano resistirme
porque mi alma se salió de mí.
Boca de rosa, puerta de la risa,
cabellos, cadenas de mi servidumbre,

così m'havete da me diviso
che tornar mio non spero più.

FIGLIO DORMI

Figlio dormi, dormi figlio,
china'l ciglio caro figlio,
ricciutello della mamma,
del mio petto dolce fiamma.
Mio bambino piccino,
fa la nanna, fa la nanna figlio.
Ninna la nanna, ninna nanna,
Amoroso mio tesoro.
Ninna la nanna, ninna nanna,
Dolce e vago ricciutello,
vezzosetto, vago e bello.
Luci vaghe, luci belle,
vive stelle del mio figlio
non più crude al sonno omai,
serenate i vostri rai.
Mio bambino piccino,
fa la nanna, fa la nanna figlio.
Ninna la nanna, ninna nanna,
Amoroso mio tesoro. Ninna la nanna, ninna
nanna,
mio dolcissimo ristoro,
mio ricchissimo tesoro.

SON RUINATO, APPASSIONATO

Son ruinato, appassionato
quel traditor d'amore
mi guida al loco
dov' il mio foco a poco
si fa scontento.

me habéis roto de tal manera
que ya no espero volver a mí mismo.

HIJO, DUERME

Hijo, duerme, duerme, hijo,
baja las pestañas, querido hijo,
ricitos de tu mamá
dulce llama de mi pecho.
Mi niño pequeñito,
duérmete, duérmete hijo.
Duérmete, duérmete ya,
mi amoroso tesoro.
Duérmete, duérmete ya,
dulce y gracioso ricitos,
encantador, gracioso y bonito.
Ojos graciosos, ojos bonitos,
vivas estrellas de mi hijo
no seáis más duras con el sueño
y serenad vuestra luz.
Mi niño pequeñito,
duérmete, duérmete hijo.
Duérmete, duérmete ya,
mi amoroso tesoro.
Duérmete, duérmete ya,
Mi dulcísimo sosiego,
mi riquísimo tesoro.

ESTOY ACABADO

Estoy acabado, enamorado;
aquel traidor que es el amor
me conduce al lugar
donde mi fuego
se consume poco a poco.

S'io vado presto
languisce il petto
e s'io m'arresto
villan son detto.
Ah, misero mio stato.
Son ruinato, appassionato.
Son disperato, assassinato
già tanto mi sento
foco e faville
ch'a mille a mille
mi fan scontento.
Ne quest'ardore
può far men forte
se non l'horrore
del gel di morte.
Ahi, mio destino ingrato
Son disperato, assassinato.
Son intricato, ammartellato
se con amor m'impaccio
repente cria nell'alma mia
la gelosia fiamme di ghiaccio.
Son intricato, ammartellato.

SI DOLCE È'L TORMENTO

Si dolce è'l tormento
che in seno mi stà,
ch'io vivo contento
per cruda beltà.
Nel ciel di bellezza
s'accreschi fierezza
et manchi pietà,
che sempre qual scoglio,
all'onda d'orgoglio

Si voy rápidamente
mi corazón languidece
y si me paro
me llaman desgraciado.
¡Ah, qué mísero es mi estado!
Estoy acabado, enamorado.
Estoy desesperado, asesinado;
ya siento en mí
tanto fuego y pavesas
que por miles
me consumen.
Y este ardor sólo pueden
hacerlo menos fuerte
el horror y el hielo
de la muerte.
¡Ah, triste destino el mío!
Estoy desesperado, asesinado.
Estoy hecho un lío, atormentado;
si con el amor me topo de repente,
en mi alma los celos
prenden llamas de hielo.
Estoy hecho un lío, atormentado.

TAN DULCE ES EL TORMENTO

Tan dulce es el tormento
que está en mi pecho,
que vivo feliz
por una belleza cruel.
Aunque en la cima de la hermosura
aumente su crueldad
y falte la compasión,
siempre como un escollo
frente a la ola del orgullo

mia fede sarà.

La speme fallace
rivolgam' il piè,
diletto ne pace
non scendano a me.

E l'empia ch' adoro
mi nieghi ristoro
di buona mercè:
tra doglia infinita,
tra speme tradita
vivrà la mia fè.

Per foco e per gelo
riposo non ho,
nel porto del Cielo
riposo haverò.

Se colpo mortale,
con rigido strale
il cor m' impiagò,
cangiando mia sorte,
col dardo di morte
il cor sanerò.

Se fiamma d' amore
già mai non senti,
quel riggido core
ch' il cor mi rapì.

Se nega pietate
la cruda beltate
che l' alma invaghì,
ben sia che dolente,
pentita e languente,
sospirimi un dì.

será mi fidelidad.

Que la esperanza falaz
me dé la espalda,
que el placer y la paz
no lleguen a mí.
Y la malvada que adoro
me niegue el consuelo
de su buena merced:
entre dolor infinito,
entre esperanza traicionada,
vivirá mi fidelidad.

Entre fuego y hielo
no encuentro descanso;
en el puerto del cielo
tendré descanso.

Si un disparo mortal,
con dura flecha,
me hirió el corazón,
cambiando mi destino,
con dardo de muerte,
sanaré mi corazón.

Si llama de amor
nunca sintió
el duro corazón
que el corazón me robó,
si niega piedad
la cruel belleza
que enamoró mi alma,
justo será que doliente
y arrepentida, languidezca
y suspire por mí, un día.